

EL CASCABEL

SUSCRICION DIRECTA.—*Península*: Seis meses, 2 ptas.; un año, 3.—*Ultramar y extranjero*: Seis meses, 6; un año, 10.—
 POR COMISIONADO.—*Península*: Seis meses, 2,50 ptas.; un año, 4.—*Ultramar y extranjero*: seis meses, 10; un año, 12.

No se servirá ninguna suscripción sin que sea abonada anticipadamente. En las fajas verán los suscriptores cuándo termina su suscripción y si no la renuevan se entenderá que no quieren continuarla.

MADRID 5 DE NOVIEMBRE DE 1876.

DESPACHO:

Jorge Juan, 5, Madrid.

La suscripción directa se hace enviando el importe al Administrador de EL CASCABEL, Jorge Juan, 5, Madrid, en libranza ó letra de fácil cobro; y donde no fuere posible, en sellos de franqueo, en carta certificada.

VENTA.
 Número del día, dos cuartos.
 Número atrasado, medio real.

ANUNCIOS.
 Un real línea de treinta letras.

ADVERTENCIA.

Las reclamaciones, avisos de mudanzas, pago de cantidades por anuncios ó suscripciones lo mismo de Madrid que de provincias, se admiten indistintamente en las librerías de Guío, Arenal, 14, y en la de Sanchiz, plaza del Matute, núm. 2.—El objeto es que nuestros favorecedores hallen en el centro de Madrid sucursales de «El Cascabel» para que no tengan que molestarse en venir á la redacción. Pero la correspondencia, lo mismo de Madrid que de provincias, y los pagos en libranza, letra ó sellos, se dirigirán exclusivamente á la administración, calle de Jorge Juan, 5, 3.º Madrid.

LA COSA PÚBLICA

La cosa pública se ha perdido.

Juan Rana y su burro salieron de la redacción á hora oportuna, y hasta el momento de cerrar el número no han parecido por la imprenta.

No sabemos á qué atribuirlo.

Sin duda Juan Rana se ha distraído más de lo regular buscando papeleta para asistir á la reapertura de las Cortes ó su compañero ha hecho alguna burrada.

Lo siento por la cosa pública.

LA COMEDIA SOCIAL.

Los primeros días de Noviembre son los más tristes del año.

El recuerdo consagrado anualmente á los muertos coincide con la muerte de la naturaleza. Los campos y los jardines se despojan de sus floridas galas, los pájaros se ocultan, los ecos de sus arpadas lenguas se extinguen, el sol se aleja, no queriendo alumbrar tan cerca el cuadro de la soledad y el silencio; los negros y mutilados troncos de árboles alcanzan sus brazos desnudos que tronchan el vendabal ó azota la lluvia, y el suelo se cubre de cristalina escarcha, llanto de hielo que marchita y abrasa el seno maternal que riega.

El crepúsculo del día hace al hombre reflexionar un minuto; el crepúsculo del año obliga á meditar un día, el día de todos los Santos.

La humanidad viste de luto y se postra ante la tumba de la muerte, pero no con el recogimiento y la verdad del dolor, sino con el maquinal desenfado de la costumbre.

La visita á los cementerios en el día de difuntos es para la mayor parte del vulgo una solemnidad popular de la misma especie que la romería de San Isidro, ó la verbena de San Antonio de la Florida.

Las losas que tapián los fúnebres nichos se cubren de adornos mundanales, y las familias de los muertos, con el pretexto de un recuerdo que sacrilegamente profanan, entablan incalificable competencia amontonando ridículos perfollos y repugnante hojarasca en el sagrado umbral de lo eterno.



Yo no acostumbro á ir de paseo á los cementerios el día de todos Santos.

Algún año, sin embargo, me he visto precisado á ser testigo en la mansión del olvido de escenas y conversaciones capaces de estremecer de horror al hombre más escéptico. Un deber de gratitud y compañerismo me ha llevado siempre al cementerio.

Cumplida mi cariñosa y triste comision, al cruzar aquellas inmensas galerías en cuyas paredes se embuten los cadáveres humanos, formando prolongados y simétricos estantes, escuché ciertas frases que abandono sin comenta-

rios al criterio de mis lectores, para que las anatematicen llenos de santa indignación, en el silencio de su conciencia.

—¿Qué faroles tan cursis le ha puesto Laura á su marido.

¡En lo que ha venido á parar tanto amor!

—No se parecen á las lámparas que tiene la pobre Dolores, de cristal cuajado con remates de metal blanco.

—¡A esa sí que la quería su esposo!



—¡Ay! ¡qué coronas tan bonitas!

—Pues ya no se estilan este año.

—No me acordaba que también había modas para los muertos.



—¿Qué buscas?

—La tumba de mi madre.

—No la encontrarás. Era pobre y sus huesos los arrojaron á la fosa comun.

—¿Y cómo honrar su memoria?

—Alza los ojos al cielo y reza.



—¿No dicen que aquí se concluyen las vanidades del mundo? Pues mira aquellos lacayos con grandes blandones junto al mausoleo de mármol que tanto llama la atención.

—¡Qué caras tan tristes tienen los de los cirios!

—¡Y qué libreas tan vistosas!

—Vendrán en representación de los herederos del difunto.

—A llorar por ellos.

—Y á quemar cera á la memoria del difunto.

—Sí: alumbrando la soberbia de los vivos.



A la memoria de mi adorado esposo Juan. Su desconsolada viuda.

—¿Pues no se ha casado hace pocos días la mujer de Juan?

—Sí: pero esa es la corona del año pasado.



Abandoné aquellos lugares profanados villanamente, y en un oscuro rincón cubierto con negro manto y esquivando las miradas de las gentes vi un bulto inclinado sobre una losa blanca.—Me acerqué hácia aquella lápida. Mi corazón me empujó hácia otro corazón. Un silencio elocuente me lo explicó todo. Era una madre que oraba ante el sepulcro de su hijo. Ni flores, ni adornos, ni artificial follaje se veían sobre aquel trozo de frío mármol á que trataba de dar calor con sus besos la infortunada mujer, depositando allí la esencia de su alma; abundantes lágrimas resbalaban cual fecundante rocío por la tersa y reluciente superficie.

Alcé mi vista á Dios, y al llorar también honrando la memoria de seres queridos, mi fantasía vió descender á la tierra preciosos querubines que formando con gotas de llanto coronas de perlas, volvían á elevarse gozosos á la eterna región de la luz.

Aquel llanto, aquel profundo y sublime sentimiento que vi al salir del templo de la muerte, bastó para borrar la impresión desconsoladora que imprimieran en mi corazón las torpes palabras que percibí entre el tumulto.

Abandoné el cementerio, llegué al camino, y el mundo volvió á cerrarme el paso con sus sacrilegios.

Unas vendedoras ambulantes pregonaban á desaforados gritos sus mercancías que mostraban extendidas sobre largas cestas en el suelo.

Aquellas mujeres vendían coronas fúnebres con letreros de todas clases. Entre ellas las había de ¡Hijo de mi corazón! y ¡Padre de mi alma!

Los precios variaban poco. A dos reales las sencillas y á peseta las dobles.



La conversacion de las vendedoras merece ser repetida. —Ahora sólo nos faltan parroquianas, decia una de ellas.

—Es preciso confiar en que este año será mejor que los anteriores. Todavía tengo del último tres docenas de sentimientos plateados, y cuatro docenas de coronas de siempre-vivas de *Al mejor de los esposos*.

—Que venderá Vd. este año.

—Naturalmente.

—Pues yo despaché muchos ángeles guardianes; pero aún me quedan *No te olvido*.

—Lo principal es que no llueva.

—Si llueve, adios mi dinero: en estos tiempos no le agrada al dolor coger humedad.

No pude oír más, pero basta.

Seguí mi camino, y entre los puestos fúnebres hallé otros varios en los que se vendían rosquillas, bollos y otros comestibles.

Sólo faltaban cerca del cementerio cuatro ó seis barracas dispuestas á reparar las fuerzas de los visitantes, invitándoles con los significativos títulos de: RESTAURANT DE LOS VIUDOS.—EL CONSUELO DE LOS HUÉRFANOS, etc., etc.



Me veo precisado á concluir sin haber hecho más que una revista *fúnebre*.

Consideren, pues, mis lectores los anteriores párrafos como la guirnalda de siempre-vivas con que en el horizonte del año asoma siempre adornada su frente el mes de los difuntos, el mes de los recuerdos, el mes de Noviembre.

LETRILLA.

El agua de la fuente
 de la Puerta del Sol.

Por cada sér que nace,
 Mueren lo ménos dos,
 Y nadie se preocupa
 De tal desproporcion;
 El hombre más pacífico
 Piensa en Fernando Póo;
 Se abrocha el juez, temiendo
 Le roben el reloj,
 Mas no riñe el alcalde
 Con el gobernador;
 Hay paz y corre plácida,
 Con agradable son,
 El agua de la fuente
 De la Puerta del Sol.

Aunque Blancos ó negros
 Gobiernen la nacion,
 Las cosas y los hombres
 Siguen de igual color;
 Domina la influencia,
 Figura el más farol,
 El pobre es un canalla,
 El rico es un señor,
 El pillo es hombre listo,
 Y las gentes de honor
 Merecen, por lo simples,
 Beber en el pilon
 Del agua de la fuente
 De la Puerta del Sol.

Las mujeres son tapias
 De una blancura atroz;
 Los ojos lloriquean,
 Mirándolas al sol;
 Abundan los hechizos
 De alambre y algodón,
 Y más de un tierno esposo,
 Casado por amor,

Al ver á su consorte
Tal como la hizo Dios,
Su ardiente afán cesando,
Más frío se quedó....
*Que el agua de la fuente
De la Puerta del Sol.*

En cada calle hay varias
Casas de imposición,
Donde entra el pobre, y sale
Hecho todo un señor.
La Caja de Ahorros mengua....
El capital huyó
A que por cada duro
Le entreguen un montón.
Honra, moral, trabajo
Se quejan á una voz,
Mas se oyen sus rumores
Lo mismo que el rumor
*Del agua de la fuente
De la Puerta del Sol.*

Los que ayer en cupones
Tenían un millón,
Hoy piden cuatro cuartos
Por el amor de Dios.
Los treses sirven sólo
Para envolver arroz,
Y ni medias cucharas
Los tenedores son.
Llegó la bancarrota:
¡Pobre pueblo español!
Los fondos bajan, bajan....
Pero el chorro subió
*Del agua de la fuente
De la Puerta del Sol.*

Cogieron los hilos
De la conspiración,
Y súbito el Consejo
De noche se reunió.
Hicieron prisiones,
Según pública voz,
Para cortar el vuelo
A la conspiración.
Quiso armarse la gorda....
Se habló de un plan atroz....
—¿Y corrió mucha sangre?
—¡Qué sangre! No señor....
*El agua de la fuente
De la Puerta del Sol.*

ARTÍCULO DESLUMBRADOR.

I.

Ayer cayó en mis manos un volumen de 268 páginas, impreso hace algunos años en la tipografía de Wiesmer, cuya lectura es capaz de producir vértigos.

El volumen no es célebre por su mérito literario ni por la pureza del estilo; pero brilla por la riqueza de su encuadernación, por su excelente papel cartulina, y, sobre todo, por el prodigioso número de diamantes que tachonan el texto.

II.

¿Recuerdan Vdes. los fastuosos príncipes de *Las mil y una noche*, engalanados con ricos trajes de seda y terciopelo, cubiertos de oro, de brillantes, de rubíes y de esmeraldas? ¡Ay! ¡cuán lejos están de la triste realidad esos dulces ensueños de nuestros primeros años, esas mágicas y luminosas creaciones que entretenían nuestra infantil imaginación!

En este pícaro mundo de mezquina prosa—como decía un poeta lloron de la escuela romántica,—un príncipe soberano es un hombre que se viste como Vdes. y como yo, con la única diferencia de que á veces suele llevar colgado del cuello un aurífero cordón, ó una reluciente placa, sujeta al indispensable frac. Cuando en los días que repican fuerte se pone de uniforme, nadie le distinguiría de los oficiales superiores de su ejército, si no fuera por su aire altivo y por la serie de genuflexiones que provoca su presencia.

Sin embargo, existe un príncipe caído, como si dijéramos, un soberano disponible, que por los arroyos de refulgente pedrería que serpentean sobre su augusta persona, pretende realizar las fantásticas magnificencias de los cuentos orientales.

Si este príncipe ama los diamantes, no es precisamente por su valor intrínseco, sino por su belleza.

Tiene en su casa por valor de quince millones en pedrería.

¡Una miseria, como quien dice!

Nadie le impediría convertir esta suma en moneda acuñada, en tierras de pan llevar, en papel del Estado ó en acciones de ferro-carriles.

Pero, ¿qué quieren Vdes.?

Su alteza prefiere guardar sus pedacitos de carbono cristalizado, y, así como otros gozan en admirar un magnífico lienzo de Rafael ó una escultura de Fidias, él goza en establecer todos los días desde su mano al cofrecillo una centelleante catarata... de un millón quinientos mil duros.

III.

La espléndida colección del príncipe deslumbra los ojos más cortos de vista, fascina las miradas más indiferentes.

En ella abundan los granates, las amatistas, los ópalos, las esmeraldas y las perlas, los zafiros y los topacios, los rubíes y los brillantes.

¡Qué variedad de maticés y de colores!

¡Qué profusión de vivos destellos, de luces y de prismas!

Apuesto á que mis lectoras se frotan los ojos involuntariamente, después de haber dirigido una mental y codiciosa mirada al cofrecillo de su alteza.

Para no ser prolijo, omitiré la descripción de las otras piedras preciosas y sólo hablaré aquí de los diamantes.

Imaginen Vdes. que los hay blancos-transparentes, blancos de primera y segunda clase, blancos acerados, azules oscuros, amarillos claros, amarillos subidos, amarillos de ámbar, pajizos rosados, de color de ópalo, rojizos, oscuros, verdemar, oscuros opacos y negros de humo de pez.

Pero ninguno de ellos es perfecto, porque la perfección lo mismo en las piedras que en los hombres, no se consigue fácilmente en este valle de lágrimas.

Unos tienen manchas negras, blanquecinas ó amarillosas; otros están hendidos, mutilados y sin pulimento.

Hay dos en bruto (lo cual no es de extrañar, porque los diamantes de esta especie abundan mucho), que valen cien mil francos pieza.

El uno está matizado de blanco y pesa 53 quilates.—Si se tallara perdería la mitad de su valor.

El otro es un diamante negro opaco:—la enormidad de su peso asciende á la friolera de 342 quilates, ó lo que es lo mismo, á casi tanto como el *Rohinoor*, el *Regente* y el *Sancy* juntos. Pero ¡ay! esta joya, como otras muchas que andan por el mundo, es intallable.

Entre tanta prodigiosa piedra se encuentran, como es consiguiente, cuantas figuras se conocen en geometría.

Las hay cuadradas, redondas, ovaladas, oblongas, triangulares, octógonas, periformes, cónicas, cilíndricas, en forma de lenteja, de ojo chino... ¡qué sé yo!

¿Pues y la diversidad de origen?

Esta adornaba la empuñadura de un alfanje.

Aquella figuraba en un collar régio.

Otras en un brazalete de princesa.

Ese diamante negro era el ojo de un ídolo indiano.

Aquel brillante rosa, un poco ovalado, que pesa 41 quilates y que se valía en 348.000 francos, fué recogido en Agra por el emperador Baber, año de 1526.

Esos dos de medianas dimensiones, pero de hermosísimas aguas, fueron botones de chaleco del emperador Pedro el Grande.

Ese otro de más allá, montado en una sortija que tiene las armas de los Stuardos y las iniciales M. S., brilló en las torneadas manos de la rival de Isabel.

Y en fin,—¡y vean ustedes qué singular y triste consorcio!—estas dos arracadas adornaron también otra cabeza régia que debía caer bajo el hacha del verdugo desde lo alto del cadalso: pertenecieron á la infeliz María Antonieta.

IV.

En el volumen citado, cuyo autor es el príncipe Federico, Guillermo, Augusto, Carlos, duque de Brunswick, á quien me refiero, se hace descripción de los diamantes célebres, é inscribe en primera línea uno de forma de almendra que se halla entre las bronceadas manos de un príncipe de la India. Su peso,—no el del príncipe, sino el del diamante,—es de 250 quilates, y su valor de 15.500.000 francos.

¡Hay cifras que arrancan un amoroso y profundo suspiro al corazón más berroqueño!

Sigue después el *Kohinoor* inglés, de 186 quilates. S. A. no le valía en más de 9.919.200 y parece tenerle en mediana estima.

Viene en seguida (tercer orden) el diamante del Rajah

de Matara, en Borneo, que, según dicen, puede considerarse como el primero por la belleza de sus aguas. Tiene en el país por un admirable talisman, y los malayos, «envueltos todavía en el lenguaje de la superstición» (son palabras de S. A.), le atribuyen el poder de curar todas las enfermedades.

El gobierno de Batavia quiso adquirir el milagroso diamante y ofreció al Rajah 150.000 duros y dos bergantines de guerra con sus cañones, pertrechos y una cantidad considerable de pólvora, balas y saquillos de metralla.

Pero el feliz propietario, que debe mirar mucho por su salud, dijo que no y rechazó la oferta.

Después de este diamante milagroso, cuyo valor no baja de 6.997.225 francos, señor duque cita el *Gran Mogol*, ovalado de hermoso matiz rosa y muy semejante por su forma y por su tamaño de medio huevo de gallina. El viajero Tavernier le valió en 11.723.275 francos. S. A. cree que no vale más de 3.690.200.

El *Regente* aparece en quinta línea: pesa 136 quilates y 14, y vale 3.960.000 francos. Ninguno de los diamantes conocidos le iguala en pareza, y si bien figura en quinto orden en cuanto al tamaño, es el primero en calidad. Antes de labrarle pesaba 410 quilates. La operación del pulimento duró dos años, y los desperdicios produjeron cosa de 40.000 duros.

En los minuciosos detalles de su curiosa é interesante publicación el señor duque destruye una multitud de errores cometidos por males calculistas. Aquel de mis lectores que, sobre la fé de ciertos libros, ofreciera, por ejemplo, al czar Alejandro 92.500.000 francos por el *Orloff*, haría un pésimo negocio comparable con el que hicieron los pobres accionistas del Crédito mobiliario. El *Orloff*, según los cálculos de S. A., es un diamante bambolla, un farol sin luz, y está muy bien pagado con 1.700.000 francos.

Sirva este aviso de gobierno á los que tengan ciertos proyectos de compra.

Otro tanto sucede con el *Sancy*:—el príncipe Pablo Demidoff pagó por él en 1835 sobre unos 500.000 rublos de plata, y su valor intrínseco no excede, según parece, de 145.000 francos.

Pero, en cambio, su valor histórico es inapreciable.

VI.

El *Sancy* adornó primero la frente de Carlos el Temerario, y fué recogido sobre su cadáver en el campo de batalla.

Después viajó por Suiza y Portugal, y pasó de las manos del rey Antonio á las de Enrique III.

Por último, un gentil-hombre, á quien se le había confiado, se le tragó como si fuera un pedazo de pan bendito para sustraerle á la rapacidad de unos ladrones que salieron á quitárselo.

Pero estos le hicieron pagar con la vida su ingeniosa manera de chasquearlos.

Ya ven Vdes. que una joya que tiene por árbol genealógico la cabeza de tres reyes y el estómago de un noble, es una alhaja que merece la pena.

VII.

Malas lenguas afirman que el poseedor é historiógrafo de tanta pedrería tiene empedrada el alma, y que la mayor limosna que le deben los asilos de beneficencia de París es de... 50 céntimos.

He aquí un artículo que puede leerse de noche, sin más luz que la del texto.

Aconsejo á Vdes. que no le dejen cerca de la cama, sobre la mesa de noche, por ejemplo, sin echarle un pañuelo encima, pues es fácil que no les deje á Vdes. dormir el resplandor.

LIBROS NUEVOS.

EL AÑO TERRIBLE, de Víctor Hugo, traducción de D. Mariano Blanch, publicado en Barcelona, editor D. Manuel Sauri. Veintiseiete ediciones se han hecho en Francia de este poema, en el que sintetizando los dolores y las amarguras de su patria en su amargura y su dolor, ha añadido el gran poeta una hoja más á su corona de inmarcesible laurel. Con bello desorden, con fogosa inspiración, como el corcel desbocado unas veces, con la triste y penosa reflexión del abatimiento y el desengaño otras, siempre fascinando, Víctor Hugo traza á grandes rasgos todo el sangriento drama de la última guerra franco-prusiana y de

las jornadas que le siguieron. Claro es que EL CASCABEL no está conforme con todas las apreciaciones del ilustre vate; pero la obra de Víctor Hugo es de esas que hacen época, y es preciso leerla para aplaudir unas ideas, condenar otras, pero admirar en todas al poeta sin rival del siglo XIX.

ESTUDIOS BIOGRÁFICOS DEL EX-MINISTRO DE ULTRAMAR, EXCELENTÍSIMO SR. D. VÍCTOR BALAGUER, por D. José Joaquín Ribó. Para conocer y apreciar las cualidades que distinguen al literato y al político á quien fielmente retrata el señor Ribó, es necesario recoger las páginas del libro que citamos. En ellas con sinceridad y discreción aparecen los rasgos característicos de Balaguer y se hace justicia á sus prendas de carácter y á su talento, dibujándose con exactitud el papel que en la época actual representa como político y escritor.

CUENTOS VELLES Y BARALLES NOVES, *recullits d'asi y d'allá*, per Joseph F. Sanmartín y Aguirre; publicados en Valencia por el editor D. P. Aguilar. No conociendo el dialecto valenciano, mal podemos hablar de esta nueva obra; pero los que lo poseen aseguran que es una colección interesante y amena de cuentos, anécdotas, chascarrillos, versos, etc., digna de la aceptación que ha alcanzado.

LAS AGUAS MINERALES Y LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, lecciones por el Dr. Durand-Fardell, traducidas por D. Ricardo Martínez y Esteban. Esta obra, cuya primera parte anunciamos á su tiempo, ha sido terminada y se vende al precio de 14 rs. en Alcalá de Henares, calle de Libreros, núm. 16, y en Madrid en las librerías de Moya y Bailly-Baillière. Excusado es hablar de la importancia de este libro para los hombres de ciencia y aún para los enfermos que pueden encontrar alivio á sus dolencias con las aguas minerales.

ESPECTÁCULOS.

Como todos los años, se ha representado con gran contentamiento del público el drama de Zorrilla *D. Juan Tenorio*. En el Español, en Novedades, en Eslava, en Martín, en Variedades y hasta en el Teatro de Figuras de movimiento, D. Juan ha hecho de las suyas y el Comendador ha acudido al festín.

Lo mismo que en Madrid ha sucedido en todos los teatros de España; pero donde yo hubiera visto con más gusto el drama, es en Barcelona, donde una compañía de zarzuela lo ha puesto en escena, desempeñando Escriu el papel de Comendador.

FOLLETIN.

EL PRIMER MILLON.

(Continuación.)

Eduardo era alto, esbelto, ágil, flexible, elegante sin afectación, sin estudio. Todo indicaba en él su origen aristocrático. Su cabeza algo deprimida por los lados estaba graciosamente modelada. Sus ojos negros, vivos, inteligentes, mostraban la actividad de su imaginación; su frente era ancha, despejada, severa; su nariz aguileña, su boca formaba una línea graciosa, y sobre estas facciones y una tez de un moreno claro que acusaba un temperamento sanguíneo-nervioso dominaba una cabellera negra, rizada naturalmente, abandonada, pero distinguida en su abandono.

Un bigote, negro también y sumamente fino, completaba su aspecto varonil.

El traje bien cortado, llevado con soltura, indicaba que en breve tiempo había sido testigo de la fortuna y la pobreza de su dueño.

Pero en la calidad de la tela, en el forro, en la forma del cuello de la camisa, en los dibujos de la deteriorada borbata, en la originalidad de los gemelos, en todo revelada buen gusto, distinción.

Remigio era, por el contrario, el tipo del elegante cursi, del que busca sin encontrarlos la perfección, el aticismo. En vano trataba de suavizar su cabello con pomadas y aceites; en vano empleaba el coméstico para dar lustre á su bigote y arquear las guías; en sus facciones, en su cutis hacia dureza, de aquel hierro no podía hacerse acero,

Ninguna novedad teatral hasta la fecha en que escribo estas líneas, á no ser una bonita comedia en un acto, titulada *El primer deslíz*, estrenada con buen éxito en el teatro de la Comedia.

También es novedad la refundición del *Convidado de piedra*, que ha ofrecido el teatro del Circo á sus espectadores; pero como es obra muy conocida de los aficionados á nuestra literatura dramática, y como Zamora, su autor, no es de los que más gloria han dado al teatro español, aplaudiremos la empresa por haber desenterrado la obra, y pasaremos adelante, esperando *El testamento del brujo*, que, según cuenta, deja una gran fortuna, al público en distracción y á la empresa en dinero.

Los dos teatros de zarzuela han buscado en el repertorio obras tan aplaudidas como *Las nueve de la noche* y el *Toque de ánimas*.

La sociedad dramática de Novedades nos ha facilitado la grata ocasión de admirar una vez más el talento de Matilde Díez. La compañía empezará en breve á estrenar obras, y es de esperar que Carolina Civilí, Casañé y los demás actores que constituyen la sociedad, premien, haciéndoles pasar buenos ratos, á los que arrostran la distancia que separa el centro de Madrid de la Plaza de la Cebada.

Bien merecen cualquier sacrificio los simpáticos artistas reunidos en Novedades.

El teatro Real, brillantísimo siempre. Muy pronto oiremos el *Rienzi* de Wagner.

En breve ofrecerán los Campos Eliseos con su *Salon de patinar* una nueva distracción á los que viven para divertirse.

No dejará EL CASCABEL de ir de cuando en cuando á ver patinar, pero con mucho cuidado para no escurrirse.

CASCABELES.

Se ha efectuado un robo en la calle de la Encomienda, habiéndose llevado los ladrones 6.000 reales y un monetario que se calcula podrá valer unos 20.000.

Lo del monetario es disculpable.

Puede mucho en algunas personas el amor á las anti-güedades.

La testamentaria de D. Lucas Aguirre y Juárez, representada por D. Manuel M. J. Galdo, recuerda por nuestro conducto á los escritores públicos necesitados y á sus familias que con arreglo á la voluntad de dicho señor debe distribuir 3.000 rs., para los que se admiten solicitudes en

siempre era hierro, todo el barniz del mundo no bastaba para pulir aquella madera que, desechada por el tallista, tenía que verse destinada á la garlopa, á la azuela del simple carpintero.

La mejor tijera del mundo no habría logrado disimular las sinuosidades de aquellas formas pesadas, angulosas, ordinarias.

Una cara como la suya podía encontrarse á cualquier hora detrás de un mostrador de una lonja, ó en la mesa de cualquier escribano de un juzgado.

No dejaban de reflejar sus ojos alguna inteligencia; pero era una inteligencia al pormenor, de ocasión; una inteligencia de tejas abajo.

También se descubría en él pasiones, pero sin grandeza, sin genio.

Era capaz de hacer una fortuna comerciando en patatas; quizás podía dirigir una casa de préstamos y enriquecerse, sin pena ni quebranto, con las desdichas de sus semejantes; pero era incapaz de hacer una jugada de bolsa, de crear una industria nueva, de emprender un negocio arriesgado.

Y sin embargo, todo en él demostraba que quería aparecer lo contrario de lo que era.

Salustiano era el verdadero representante de su siglo en aquella reunión.

Ni era elegante ni vulgar, ni era guapo ni feo, ni mostraba un talento superior ni era ignorante y torpe.

Era la síntesis del término medio en todo; incapaz de hacer una mala acción, no se asustaba aunque se la propusieran, ni creía que podían desecharse los medios, por malos que fuesen, con tal de que el fin fuera bueno.... para él.

Parecía haber nacido para formar en las filas de esa clase que ha tomado el nombre de *jóvenes aprovechados* y que en el siglo en que vivimos, sobre todo desde hace veinte años, ha dado una baraja de gobernadores, banqueros, diputados, agentes de bolsa, holgazanes y vagos de frac y corbata blanca, que no hay más que pedir.

todo el mes de Noviembre, en la calle del Arenal, 4, tercero.

El adjetivo *necesitados* me parece que huelga en la noticia.

¿Qué escritores públicos no lo están?

Para el mejor orden administrativo, ha dispuesto EL CASCABEL considerar, á los que no renueven su suscripción, como amigos que le abandonan, y suspenderles, por tanto, el envío del periódico.

EL CASCABEL, que es muy exacto, prefiere 10 suscritores en regla á 100 ó 1.000 que no le paguen sus visitas.

Por este camino, el único temor que le asalta á EL CASCABEL es el de que el día ménos pensado le llamen para encargarle la cartera de Hacienda.

La Sociedad Económica Matritense merece bien de la patria. En su penúltima sesión aprobó la proposición presentada por los dignos socios D. Melitón Martín, D. Manuel Foronda y otros no ménos dignos, con el fin de establecer íntimas y activas relaciones entre todas las sociedades de Amigos del País, de crear asociaciones de esta clase en las provincias que carezcan de ellas, y de organizar un gran concurso de asociaciones económicas.

Estos centros son los que representan las fuerzas vivas del país, y EL CASCABEL, en medio de su modestia, se ofrece á repicar recio en beneficio de este pensamiento, que puede hacer más bien á España que todas las políticas habidas y por haber.

Se ha presentado á la Asociación de Escritores y Artistas una proposición pidiéndole que abra una suscripción nacional para costear un monumento al ilustre é inolvidable Breton de los Herreros.

El primer firmante de la proposición, que fué acogida con entusiasmo por la sociedad, es D. Manuel Foronda.

Acto continuo se nombró una comisión para llevar á cabo el pensamiento.

La idea es excelente y debe realizarse.

A su tiempo abrirá EL CASCABEL la suscripción, y espera que sus lectores honrarán la memoria del Terencié español.

El joven poeta D. P. Sañudo Autran va á publicar en Ciudad-Real una revista quincenal, titulada *El Correo literario*.

A juzgar por los colaboradores que ofrece, y teniendo en

Salustiano era simpático, la expresión de su rostro, franca.

Era uno de esos hombres que involuntariamente tutea uno á las dos ó tres veces de hablarle.

Lo que le faltaba de talento lo suplía con amabilidad, lo que le faltaba de elegancia, con modestia, lo que le faltaba de fortuna, con apariencia de aplicación.

En cuanto á Serapio, nada tenemos que añadir; en aquel grupo era una especie de anacronismo, una disonancia, un tipo trasnochado.

Destinado al siglo de los manuscritos, del minué, de la canción del *Pajarito*, de las cajas de rapé, de la devoción y de la tranquilidad de espíritu, se había quedado trasapelado y salía á relucir en un siglo que era su antítesis, en la época más refractaria á su espiritualismo; razón por la cual había tenido que encerrar la música de su alma en los pliegos para la curia de diez y ocho renglones y letra larga y tendida, en las cuentas del tendero y el carbonero, y en las cartas mitad cariño, mitad negocio, adebadas con fórmulas de gramática parda que escribía á *Carape*, con destino á su hacendosa parienta.

No se concibe que tipos y caracteres tan opuestos pudieran profesarse una pura, una sincera amistad.

Y sin embargo, se querían de veras, y Eduardo se hubiera desprendido con gusto de una regalia para dársela á Remigio, y Remigio de todo su dinero para dárselo á Salustiano, y Salustiano habría empleado toda su influencia con algún personaje político en favor de Serapio, y Serapio habría sido capaz de escribir una *sonata* digna de Beethoven titulada la *Amistad* é inspirada en la que profesaba á sus tres compañeros.

Hacia ya muchos años que eran amigos, y en la edad en que se habían conocido, á pesar de la distinta posición de sus respectivas familias, aún ignoraban que había en el mundo casas de moneda.

(Se continuará.)

cuenta el mérito de su director, este Correo llegará á ser Correo de gabinetes elegantes.

En esta semana se ha verificado la sesion conmemorativa del octavo año del *Ateneo Mercantil*, en el salon del «Círculo de la Union Mercantil.»

Leida la Memoria y distribuidos los premios obtenidos por los que habian concurrido en el año anterior á las cátedras del Ateneo, se pronunciaron algunos discursos por varios socios, y el Sr. Moreno Nieto, que presidia la sesion, expuso en breves y sentidas frases la necesidad de que los que al comercio se dedican acudan á recibir y perfeccionar su instruccion profesional, y declaró luego abierto el año 1876-77 de las cátedras del Ateneo.

Mencionaremos con elogio el concurso eficaz que el Círculo de la Union Mercantil presta al Ateneo, segun pudimos conocer por alguno de los discursos pronunciados, y vemos con satisfaccion que establecimientos de la indole del Ateneo Mercantil, no sólo se mantienen, sino que van cada vez más extendiendo su esfera de accion.

Con muchos Ateneos así y ménos casas de imposicion... otro gallo le cantará á nuestro pobre país.

En Reus han comenzado los periódicos á publicar los nombres de los vendedores que defraudan en el peso ó espandan géneros adulterados.

Si en Madrid se adoptase este sistema, ó no habria lugar en los periódicos más que para narrar estos abusos, ó seria preciso duplicar el tamaño de los que ven la luz.

Barcelona se luce siempre.

Ahora va á crear un conservatorio de música.

Mi enhorabuena á la capital del Principado por lo dispuesta que está siempre á aumentar la cultura de sus hijos.

La empresa del teatro de Apolo ha dispuesto rebajar los precios de los palcos entresuelos y plateas en la segunda série de abono que da principio el 14 del actual, poniéndolos á 20 rs. los turnos diarios y á 30 rs. en los par, impar y tercero, todos sin entradas.

CHARADITAS

I.

¿No es verdad prima y segunda

que te gusta cuarta y tres?

¿Quieres ser primera y cuarta

de mi pecho sin doblez?

Vístete de tres y dos,

que es alegre á mi entender,

y no hagas caso del todo
que publica EL CASCABEL.

R. MEDEL.

II.

Mi segunda y primera,

lector querido,

y mi dos y tercera,

todo es lo mismo.

Del mismo modo,

son dos tres y dos prima

igual al todo.

EL JIGANTE CARACULIAMBRO.

III.

A una niña preciosa

que apenas catorce años contaria,

admirando sus labios color rosa:

—¿Cuántos tres prima dos? yo la decia.

Y la niña anhelante

respondió de este modo,

pintándose el rubor en su semblante:

—Aún no he llegado á conocer un todo.

OBECAL.

ANAGRAMA

GOTA-REUMA.

Con estas dos enfermedades formar un rey de la Edad Media.

MATARIRERIRERE.

ROMPE-CABEZAS... CONSOLADOR,

SI QUE NOS HAN PEGADO PALIZA... AUNQUE POCO ME DUELEN...

Formar un refrán.

A. CALVO.

SOLUCIONES.

A la charada primera: MORENA.

A la segunda: TOGADO.

A la tercera: CARIÑO.

Al anagrama primero: BALDOMERO ESPARTERO.

Al segundo: ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO.

CUADRO DE HONOR.

Lo han acertado todo:

Lola de Gil y Vedeá, Mardigras, Nerey, Llerom, P. G. B.,

Matarirerirere, Bartolomé Barceló, Manuel G. M., José Ruiz,

Pipo Barrios, Canuto Redondo, Cri-Cri, El superipitiñático

Confucio, Tadeo Lanceta.

Las charadas primera y segunda y los dos anagramas: D. Jacinto Vital, el caballero de la Triste Figura, D. Jacinto Bonda, D. Miguel Luengo, Marieta Rabioles, Zibar, Berrugo el Tamagino, D. José García

Doncel y Camarasa, Roldan, D. R. Medel, Beni Zoug Zoug, Hernan Cortés, Tuestaternera, D. Agustin Calvo, D. M. J. Pascual, Valentin. Las charadas primera y tercera y los dos anagramas: D. Eugenio Marqués, D. Manuel Morás, Naus, D. Eladio Valldegá, Cascabelito, D. Santos Fontana.

La charada tercera y los dos anagramas: El gigante Caraculiambro, D. Ventura Lopez, Cascacruelas, D. J. de Muñecos y Galdames, B. Antonio Sainz de Aja, el ciego de la Quinciana, D. José Puga, Polifemo, D. Luis Fernandez de Córdova y D. Eustaquio Herrero.

Los dos anagramas: Tiburcio Sacatrapos, D. R. de Luque, D. Emilio Martínez.

La charada tercera y el anagrama segundo: Un renacuajo, Antonio Sonier.

El anagrama segundo: Carlos Chapa, D. Manuel María Carreras. La charada tercera: Zurracamelogaire, Ramajo.

Sesion del jueves 2 de Noviembre.

Reunidos los jueces, se procedió á la lectura de los pasatiempos remitidos, que fueron los siguientes: de Zurracamelogaire, cuatro rompe-cabezas, cinco acertijos y dos fugas; de Antonio Sonier una charada, dos acertijos, seis rompe-cabezas, una fuga y tres geroglíficos, de Tiburcio Sacatrapos dos acertijos; de Obocaj una charada, de Matarirerirere tres charadas, un anagrama, un rompe-cabezas y un acertijo; de A. Calvo dos anagramas y un rompe-cabezas; de Valentin cinco acertijos; de Llerom una charada, un acertijo y una fuga; del caballero de la Triste Figura una charada y un acertijo; del gigante Caraculiambro cinco charadas, cinco anagramas, un acertijo y una fuga; de D. R. Medel cuatro charadas; de Cascacruelas una charada, un acertijo y un problema; de D. José Gil de Avella un anagrama; de Roldan dos charadas y un rompe-cabezas; de don Santos Fontana una charada; de Cascabelito una charada, un anagrama y una fuga; de Valldegá una charada, dos anagramas, dos rompe-cabezas y una fuga; de Cri-Cri dos anagramas, un rompe-cabezas y una fuga; de Canuto Redondo una charada; de D. Remigio Garrido una charada, un anagrama, un rompe-cabezas y un acertijo; de D. Carlos Vives dos charadas; de D. Luis Fernandez de Córdova dos charadas, un problema y un anagrama numérico.

La docta Academia designó los pasatiempos que se publican en este número y aprobó, reservándolos para el libro, 11 charadas, 15 anagramas, 13 rompe-cabezas, un acertijo, seis fugas, un geroglífico y un problema.

El libro de que se habla y al que se destinan los pasatiempos aprobados, verá la luz cuando el número de éstos sea suficiente para formarle, imprimirle y publicarle.

EL SECRETARIO.

IGUALDAD ANTE LA LEY... CASCABELESCA.

Suscriptores y compradores pagan lo mismo, y á los primeros se les regala un libro porque adelantan el importe, dándonos una prueba de confianza.

SUSCRICION DIRECTA.

En toda España. $\left\{ \begin{array}{l} 6 \text{ meses } 2 \text{ pesetas.} \\ 1 \text{ año } 3 \text{ pesetas.} \end{array} \right.$

Por corresposal, 2'50 y 4 respectivamente.

MADRID.—1876.

IMPRENTA DE MANUEL G. HERNANDEZ.

San Miguel, 23, bajo.

UN REAL CADA LINEA DE 30 LETRAS.

ANUNCIOS

SE ADMITEN EN LA PLAZA DE MATUTE, 2, LIBREPIA

BOLOS ANTIGASTRÁLGICOS CONTRA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, sean ó no dolorosas, elaborados en Cuenca desde 1857 por D. Francisco Almazan, farmacéutico.

Las cajas legítimas llevan al rededor la firma y rúbrica del autor.

Se expenden en Madrid, farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada, núms. 4 y 6, esquina á la de la Salud, y en varias otras oficinas y poblaciones de España.

Caja, 14 rs.—Depósito central en la corte, Atocha, núm. 18, tercero interior del centro.

De seis cajas en adelante, descuento de importancia.

MONLEON NO TIENE RIVAL PARA FABRICAR chocolates. Está demostrado que los mejores que se comen en Madrid son los suyos.—Fábrica y despacho: Jacometrezo, 36 y 38.

OBRA NUEVA.—EL AÑO TERRIBLE, POR VÍCTOR Hugo, traduccion de Mariano Blanch.—Forma un elegante tomo en 8.º mayor, y se vende á 2 pesetas en las principales librerías de Madrid y provincias. Los pedidos al editor Manuel Saurí, Barcelona.— Toda persona que mande á su editor 9 reales en sellos, recibirá esta obra franca de portes.

NUOVO CATALOGO DE LA LIBRERÍA DE LLORDACHS, Plaza de San Sebastian, núm. 5, Barcelona.—Junio 1876.

Consiste de unos cinco mil títulos de obras, pertenecientes á todos los ramos del saber humano, figu-

rando entre ellos muchos de importancia y de mérito por su antigüedad.—Un tomo de 192 páginas en 4.º

DETRÁS DE LAS TRINCHERAS, PÁGINAS ÍNTIMAS *De la guerra y la paz desde 1868 hasta 1876*, por D. Julio Nembela.—Esta obra, que forma un tomo en 4.º de 560 páginas, adornada con 10 láminas, quedó terminada el día 20 de Julio del presente año y se puede remitir encuadrada en rústica á cuantas personas deseen adquirirla, siempre que la pidan al administrador de EL CASCABEL, y envíen 20 rs. en libranzas ó sellos.

OBRA NUEVA.—BIBLIOTECA SELECTA.—LA MONDAÑA, por J. Michelet, traduccion de Mariano Blanch. Un tomo en 8.º Precio 10 rs. Véndese en las principales librerías de Madrid y provincias.

Los pedidos á Ilordeuch, plaza de San Sebastian, núm. 5, Barcelona.

MANUEL SAURI, EDITOR.—BARCELONA.

LA PASTELERÍA AL ALCANCE DE LAS FAMILIAS

EL PASTELERO MODERNO

Novísimo manual de pastelería

El más completo de los publicados hasta el día. Comprende las fórmulas más usuales para la confeccion de toda clase de pastelería, tanto francesa como italiana, española, inglesa y alemana, y el modo de cocer los pasteles sin horno. Libro de suma utilidad para pasteleros y familias, escrito por una notabilidad en el arte. Mil fórmulas para pasteles y 100 grabados. Un tomo en 8.º mayor, 12 rs.

OBRAS

DE DON MANUEL OSSORIO Y BERNARD.

Moral infantil.—Páginas en verso, dedicadas á la instruccion de la niñez.—Un tomo en 8.º mayor, ilustrado con numerosos grabados. Su precio 8 rs.

Novísimo diccionario festivo, escrito en verso, con la colaboracion del malogrado poeta don Rafael Tejada y Alonso Martinez. Segunda edicion, notablemente corregida y aumentada.—Un folleto en 8.º Precio, 6 rs.

Galeria biográfica de artistas españoles del siglo XIX.—Continuacion hasta nuestros dias del Diccionario publicado en 1800 por don Juan Agustín Cean Bermudez. Esta obra consta de dos volúmenes en 4.º mayor. Su precio, 50 rs.

Viaje crítico alrededor de la Puerta del Sol.—Quedan poquísimos ejemplares.—Un tomo en 8.º Precio, 6 rs.

Bocetos y borriones políticos y literarios.—Un tomo en 8.º Precio, 4 rs.

Cartas á un niño sobre la economia politica.—De este opúsculo, adquirido por el gobierno, diputaciones provinciales, bibliotecas y otras corporaciones, quedan muy pocos ejemplares. Su precio 4 rs.

Los suscriptores de *El Cascabel* pueden obtener estas obras por un real ménos de su precio, pidiéndolos al Administrador, Jorge Juan, 5, Madrid.

CENTRO DE SUSCRICIONES Á OBRAS Y PERIÓDICOS en toda España y el extranjero.—Encuadracion de D. Antonio García.—Calle de San Bartolomé, número 30.—Puerto de Santa María.

BIBLIOTECA AZUL.—SE HA PUBLICADO EL TOMO tercero: CUENTOS SOCIALES, por Teodoro Guerrero.

Contiene el volumen los siguientes cuentos: *Después de muerto.—Al borde del abismo.—La escuela del amor.—El mundo á los quince años.*

Se vende á 8 rs. en la librería del editor Sanchiz, plaza de Matute, 2, á donde pueden hacerse pedidos de provincias, librando 10 rs. En el mismo punto se venden *Las Llaves*, las novelas *El Escabel de la fortuna* y *Los mártires del amor*, y demás obras de Guerrero.

Los suscriptores de EL CASCABEL pueden obtener *Las Llaves* por 8 rs. en Madrid, en vez de 10, y por 10 en provincias, en vez de 12, y tambien el libro del mismo autor *Lecciones de mundo* por 3 reales en vez de 4. Los pedidos á la administracion de EL CASCABEL, Jorge Juan, 5, 3.º, Madrid.

Se necesita un sustituto para sanidad Smillar. Darán razon, Besengano, 11 y 13, portería.

OBRAS DE D. M. J. PASCUAL.—«EL HUERFANO de los Alpes.—Novelita moral y de texto para lectura en las escuelas de instruccion primaria. Precio, 4 reales.

Globos y ascensiones aerostáticas.—Apuntes curiosos de los aparatos conocidos y ascensiones verificadas en Madrid. Precio, 3 rs.

Compendio de Mnemotecnia ó arte de ayudar á la memoria.—Folleto en 8.º francés con útiles aplicaciones á las ciencias y varios inventos. 4 reales. Se venden en la librería de Sanchiz, Plaza de Matute, núm. 2.